

Día 16, Nuestra Señora del Carmen



Julio 2004

Nº 1.201

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf.y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
madrid@adoracion-nocturna.org
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial	1
Jesucristo vivo en su Iglesia, fuente de esperanza para Europa	2
Apostolado de la oración.	5
Crónicas	
Se reunió la Zona Este.	6
Vigilia de Espigas.	11
De nuestra vida	
Vigilia Nacional y peregrinación a Santiago de Compostela	16
Turno Jubilar de Veteranos.	16
Necrológica	17
Cuarenta horas	17
Tema de Reflexión	
El Trabajo.	18
Adoradores de noche, apóstoles de día	21
La Eucaristía, luz y vida del nuevo milenio	24
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid.	28

*Pues que siempre tan amado
fuiste de nuestro Señor,
Santiago, Apóstol sagrado
sé hoy nuestro protector*
(Himno de Vísperas)

SANTIAGO, PATRÓN DE ESPAÑA

Cada 25 de julio España celebra la fiesta de su santo patrón. Desgraciadamente en los últimos años la fecha no se respeta como fiesta en la mayor parte del territorio nacional, ¡cosas de los tiempos!, como diría un castizo.

Este año, por coincidir el día con domingo se celebra el AÑO SANTO COMPOSTELANO y a través de los caminos, que conducen a la tumba del Apóstol protomártir, miles de peregrinos acudirán a Compostela. También lo hará la Adoración Nocturna Española, como venimos anunciando desde hace varios meses e incluso en este mismo boletín; a que participéis, en esta peregrinación, os invitamos con verdadero interés.

Dice el Santo Padre que: *"Este Año Santo nos ofrece una ocasión propicia para impulsar, con renovado vigor, el compromiso con los valores de la Buena Nueva, proponiéndoles persuasivamente a las nuevas generaciones e impregnando con ellos la vida personal, familiar, social..."*

Este debe ser nuestro compromiso evangelizador, en este año de gracia; a ello nos convoca nuestro Apóstol Santo, que un día nos trajo la Buena Nueva del Evangelio, gracias a la cual hoy somos hijos de Dios y podemos llamarle con toda legitimidad ¡Padre!

¡Santiago, protege a España!



JESUCRISTO VIVO EN SU IGLESIA **FUENTE DE ESPERANZA PARA EUROPA**

El Evangelio de la esperanza confiado a la Iglesia del nuevo milenio

- VI -

Toda la Iglesia enviada en misión

Cualquiera que sea el ministerio de cada uno, el Evangelio de la esperanza mediante una caridad que evangeliza, tiende a un compromiso y una responsabilidad de todos. La comunidad eclesial entera está llamada a emprender esta vía siguiendo las huellas de su Maestro.

Compromiso de los ministros ordenados

En virtud de su ministerio, los sacerdotes están llamados a celebrar, enseñar y servir de modo especial el Evangelio de la esperanza. Tienen que conformar toda su vida y toda su acción con Jesús: por la predicación de la

Palabra, la celebración de los sacramentos y la guía de la comunidad cristiana, hacen presente el misterio de Cristo y, por el ejercicio de su ministerio, están llamados a prolongar la presencia de Cristo, único y supremo Pastor, siguiendo su estilo de vida y siendo como una transparencia suya en medio del rebaño que les ha sido confiado. Se les pide que sean signo de contradicción y esperanza para una sociedad aquejada de horizontalismo y necesitada de abrirse al Trascendente.

El celibato sacerdotal, signo de una esperanza totalmente puesta en el Señor, no es una mera disciplina eclesial impuesta por la autoridad. Es ante todo gracia, don inestimable de Dios para la Iglesia, valor profético para el mundo actual, fuente de vida espiritual intensa y de fecundidad pastoral, testimonio del Reino escatológico, signo del amor de Dios a este mundo, así como del amor indiviso del sacerdote a Dios y a su Pueblo. Vivido como respuesta al don de Dios y superación de las tentaciones de una sociedad hedonista, no sólo favorece la realización humana de quien ha sido llamado, sino que se manifiesta también como factor de crecimiento para los demás. El celibato debe ser custodiado como un bien precioso para la Iglesia. Una revisión de la disciplina actual no solucionaría la crisis de las vocaciones al presbiterado que se percibe en muchas partes de Europa. Un compromiso al servicio del Evangelio

de la esperanza requiere que la Iglesia presente el celibato en toda su riqueza bíblica, teológica y espiritual.

El ejercicio del sagrado ministerio encuentra hoy muchas dificultades, debidas a la cultura imperante, a la disminución numérica de los presbiterios, con el aumento de la carga pastoral y de cansancio que ello puede comportar. Por eso son más dignos aún de estima, gratitud y cercanía los sacerdotes que viven con admirable dedicación y fidelidad el ministerio que se les ha confiado: no os desalentéis y nó os dejéis abatir por el cansancio... continuad vuestra valiosa e insustituible labor.

Los diáconos, destinados al servicio de la comunión eclesial, ejercen, bajo la guía del Obispo y con su presbiterio, la «diaconía» de la liturgia, de la palabra y de la caridad. De este modo específico están al servicio del Evangelio de la esperanza.

En virtud de su ministerio. los sacerdotes están llamados a celebrar, enseñar y servir de modo especial el evangelio de la esperanza

Testimonio de los consagrados

El papel fundamental que ha tenido el monacato y la vida consagrada en la evangelización de Europa no puede faltar hoy, en un momento en el que urge una «nueva evangelización» del Continente, que se sitúa ante un cambio delicado. Europa necesita siempre la santidad, la profecía, la actividad evangelizadora y de servicio de las personas consagradas: También se ha de resaltar la contribución específica que los Institutos seculares y las Socie-

dades de vida apostólica pueden ofrecer a través de su aspiración a transformar el mundo desde dentro con la fuerza de las bienaventuranzas.

La demanda de nuevas formas de espiritualidad que se produce hoy en la sociedad, ha de encontrar una respuesta en el reconocimiento de la supremacía absoluta de Dios que los consagrados viven con su entrega total y con la conversión permanente de una existencia ofrecida como auténtico culto espiritual. La vida consagrada se convierte cada vez más en signo de esperanza, en la medida en que se da testimonio de la dimensión trascendente de la existencia. Se considera urgente el testimonio de la fraternidad evangélica que caracteriza la vida consagrada, haciendo de ella un estímulo para la purificación y la integración de valores diferentes, mediante la superación de las contraposiciones. La presencia de nuevas formas de pobreza y marginación debe suscitar la creatividad en la atención a los más necesitados, que ha distinguido a tantos fundadores de Institutos religiosos. La tendencia de la sociedad europea a encerrarse en sí misma se debe contrarrestar con la disponibilidad de las personas consagradas a continuar la obra de evangelización en otros Continentes, a pesar de la disminución numérica que se observa en algunos Institutos.

Cultivo de las vocaciones

La preocupante escasez de seminaristas y de aspirantes a la vida religiosa, sobre todo en Europa occidental, requiere que todos se comprometan en una adecuada pastoral de las vocacio-

nes. Sólo cuando a los jóvenes se les presenta sin recortes la persona de Jesucristo, prende en ellos una esperanza que les impulsa a dejarlo todo para seguirle, atendiendo su llamada, y para dar testimonio de él ante sus coetáneos. El cultivo de las vocaciones es un problema vital para el futuro de la fe cristiana en Europa, y repercute en el progreso espiritual de sus pueblos; es paso obligado para una Iglesia que quiera anunciar, celebrar y servir al Evangelio de la esperanza.

Para desarrollar una pastoral vocacional es oportuno explicar a los fieles la fe de la Iglesia sobre la naturaleza y la dignidad del sacerdocio ministerial; animar a las familias a vivir como verdaderas «iglesias domésticas» en cuyo seno se pueden percibir, acoger y acompañar las diversas vocaciones; realizar una acción pastoral que ayude, sobre todo a los jóvenes, a tomar opciones de una vida arraigada en Cristo y dedicada a la Iglesia. Se trata ante todo de llevar el anuncio vocacional al terreno de la pastoral ordinaria. Es necesario reavivar sobre todo en los jóvenes, una profunda nostalgia de Dios, creando así el marco adecuado para que broten vocaciones como respuesta generosa; es urgente que se propague un gran movimiento de oración, puesto que la actual situación histórica y cultural exige que la pastoral de las vocaciones sea considerada como uno de los objetivos primarios de toda la comunidad cristiana. Es indispensable que los mismos sacerdotes vivan y actúen en coherencia con su verdadera identidad sacramental. Si la imagen que dan de sí mismos fuera opaca o lánguida, ¿cómo podrían inducir a los jóvenes a imitarlos?

Misión de los laicos

El papel que tienen los laicos en el anuncio y el servicio al Evangelio de la esperanza es insustituible: por medio de ellos la Iglesia de Cristo se hace presente en los más variados sectores del mundo, como signo y fuente de esperanza y amor. Están llamados a dar testimonio de que la fe cristiana es la única respuesta completa a los interrogantes que la vida plantea a todo hombre y a cada sociedad, y pueden insertar en el mundo los valores del Reino de Dios, promesa y garantía de una esperanza que no defrauda. Se deben recordar con gratitud a los hombres y mujeres que han testimoniado y testimonian a Cristo y su Evangelio con el servicio a la vida pública y las responsabilidades que esto comporta. Análoga estima merece la labor de laicos cristianos, realizada en lo recóndito de la vida ordinaria mediante pequeños servicios que anuncian la misericordia de Dios a cuantos se hallan en la pobreza. Se necesitan programas pedagógicos que capaciten a los laicos a proyectar la fe sobre las realidades temporales.

Papel de la mujer

Las mujeres han tenido un papel relevante en el testimonio del Evangelio. Lo que han hecho a menudo en silencio y disgregación, mediante la maternidad física y espiritual, la actividad educativa, la catequesis, las obras de caridad, la oración y la contemplación... Son capaces de acoger, compartir y engendrar en el amor, con tesón y gratuidad. Se tenga en mayor estima sus propias cualidades, mediante la asunción de funciones eclesiales reservadas a los laicos. La Iglesia alza la voz contra las injusticias y violencias cometidas contra las mujeres. Se establezcan medidas eficaces contra las imágenes humillantes femeninas en la propaganda comercial, contra la prostitución... Considérese el servicio prestado por la madre en la vida doméstica como una contribución al bien común.

JOSÉ LUIS OTAÑO, S.M.
Director Espiritual Diocesano

(Continuará)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE JULIO 2004

General: Que cuantos disfrutan de vacaciones aprovechen el reposo para hallar a Dios y abrirse a los hermanos.

Misionera: Que las Iglesias jóvenes valores y escuchen cada vez más a los laicos en su labor evangelizadora.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 2

SE REUNIÓ LA ZONA ESTE

Introducción

El 8 de mayo tuvo lugar, en la parroquia de Santa María del Bosque, el encuentro de la Zona Este, último de los programados para el presente año. Por dificultades de espacio, las Conferencias se celebraron en el Salón de Actos del Colegio del Santísimo Sacramento, de la calle Arturo Soria, 208.

Dichas las preces iniciales por nuestro Director Espiritual, Padre José Luis Otaño Echániz, el Presidente Diocesano, Don Alfonso Caracuel Olmo, nos recordó que el próximo encuentro de carácter diocesano será ya la Vigilia de Espigas, el 5 de junio, y con ello dio paso al moderador, Don José Luis González Aullón, miembro del Consejo Diocesano.

El moderador hizo la presentación del primer conferenciante, reverendo Don Avelino Cayón Bañuelos. que con 52 años de sacerdocio a sus espaldas, de los que lleva 27 como párroco en Nuestra Señora de la Luz, de Madrid, tras haberlo sido antes en Villaviciosa de Odón, es el Director Espiritual del Turno 38, sito en su actual parro-

quia. Doctor en Teología, es igualmente profesor de Liturgia y Sacramentos en la Facultad de Teología a Distancia.

Primera Conferencia

Actuó Don Avelino dibujando unos esquemas de las ideas más importantes de la primera conferencia, **ECCLESIA DE EUCHARISTIA**", "pues con tales pinceladas gráficas", añadió, "se expresan las nociones de forma más intuitiva y breve".

El tema de la Encíclica papal es amplio, y la Encíclica, larga. La primera frase es rotunda: La Iglesia vive de la Eucaristía. El Papa no sigue luego un orden sistemático (no lo ha hecho en ninguna de sus otras Encíclicas), sino que avanza en círculos concéntricos, profundizando cada vez.

Sacramento y misterio son sinónimos. En este sacramento hay una parte visible y otra invisible, que es el mismo Jesucristo. Hay semejanza entre Jesucristo, y el pan y el vino. Ambas realidades, visible e invisible, significan lo mismo: dar vida;



Las conferencias se celebraron en el colegio del Santísimo Sacramento.

el pan y el vino, de forma precede-
ra, y Jesucristo de forma imperece-
dera. Aunque no todo es semejanza;
Jesucristo, además, da fuerza, ya
que las palabras consacatorias con-
vierten el pan y el vino en el cuerpo
y sangre del propio Jesucristo.

En el capítulo primero, el Papa
llama a la transubstanciación "*mis-
terio de luz*" • *ha. fracción del pan* es
otro momento relevante; en ese mo-
mento Jesucristo se hace presente en
el ministro visible (sacerdote, obis-
po) y se entrega y se reparte a sí
mismo entre los cristianos. La
Eucaristía es también *misterio de*

iluminación (Emaús); en la fracción
del pan se les abrieron los ojos a los
discípulos y lo reconocieron.

Contemplamos, recibimos, co-
memos, bebemos el acontecimiento
salvífico de Jesucristo, de su Pascua
y de su Pasión. Comemos su muerte
para morir, y comemos su resurrec-
ción para resucitar con Él. En la ce-
lebración de la Eucaristía actualiza-
mos el acontecimiento, entramos en
él, y así nos salvamos con Él.

La Eucaristía es también *sacrifi-
cio*. Ofrecer es llevar hacia arriba.
Jesucristo tiene plena conciencia de
que su vida es ofrenda y sacrificio.

Vive toda su vida ofreciéndola al Padre. La voluntad del Padre es que Jesucristo entregue su vida por amor a nosotros. Esta vida tiene su culminación en la Resurrección y en la Ascensión. Y para que nosotros podamos ofrecer nuestra vida a Cristo es necesaria la presencia del ministro sacerdote.

El misterio de la Eucaristía es como un poliedro de varias caras. Es *sacramento de salvación*. Tiene dimensión *escatológica*. Es anticipo de la inmortalidad, antídoto contra la muerte, antecedente del banquete celeste. "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección» (aparece ya a principios del siglo primero: Maran ata, ven Señor). Aspecto *neumatológico*. Es el Espíritu Santo el que realiza el misterio. Jesucristo no hace nada si no es con el Espíritu Santo, por eso se le invoca. Otro aspecto es el de la *comunión con María, los Apóstoles y los Santos*. Una nube de espectadores nos rodea. Los Santos todos asisten a la celebración de nuestras Eucaristías. Un tercer aspecto es la *dimensión ética*. Mi Cuerpo, entregado por vosotros, se entrega en el servicio: lavar los pies a nuestros hermanos. El cuarto aspecto es la *dimensión trinitaria*. Comunión con el Padre y el Espíritu Santo.

Dedica el Papa el capítulo segundo a la dimensión eclesial de la Eucaristía. Compara la Última Cena con el sacrificio del Sinaí. Las doce

tribus. Moisés asperja a los israelitas: Esta es la alianza que Yahvé hace con vosotros. Comer y beber a la vista de Dios. En la Última Cena están los doce apóstoles representando al nuevo Israel, y se funda la Iglesia, que es el Israel de Dios. En la epíclesis de Comunión se pide el don del Espíritu Santo para que seamos un solo cuerpo y un solo espíritu.

El capítulo tercero lo dedica a la apostolicidad de la Iglesia. No hay Eucaristía sin apostolicidad; ellos nos la han legado. Es apóstol hoy el obispo. No hay Eucaristía sin ministro ordenado. Los protestantes han perdido la apostolicidad, es decir, la sucesión apostólica, y el poder de realizar la Eucaristía. Podemos participar en la oración, pero no en la Eucaristía con ellos.

Capítulo cuarto: Eucaristía y comunión eclesial. Se manifiesta en la fe expresada por la iglesia y en la obediencia a la misma fe. Si hay pecado mortal hay que confesarse, o un acto de contricción si no se puede confesar. No pueden comulgar los no bautizados o no católicos. Concelebración: no cabe con los cristianos separados, aunque sí con los católicos de rito oriental.

Capítulo quinto: el cómo de la Eucaristía. Dimensión estética de la Eucaristía. La belleza cuida la perfección del cosmos. Es la resultante de la unidad y la verdad. Mucho depende del que preside, pero también de todos los asistentes. Rezo pausa-



Es la hora del ágape

do y rítmico. Artes plásticas, retablos, imágenes, templos románicos, góticos, barrocos, modernos. Cuidar la belleza. El mundo se salva por la belleza.

Termina la Encíclica con un Apéndice: María, mujer eucarística.

Segunda conferencia

Tras unos minutos de descanso, y tras la presentación del moderador, comenzó la segunda conferencia, **LOS SÍMBOLOS EN LA EUCARISTÍA**, dictada por el Padre Cruz Goñi Paternain, capu-

chino, párroco de Nuestra Señora del Mayor Dolor y Arcipreste de San Juan Evangelista, especialista en catequesis y Director Espiritual del Turno 32.

Comenzó aclarando los conceptos de rito, símbolo, sacramento y gesto.

Rito tiene un significado repetitivo, también profano (rito de los toreros). En el aspecto religioso, el hombre trata de ponerse en contacto con un mundo superior (rito de la penitencia), y es más propiamente cristiano cuando Cristo entra en contacto con el hombre para transformarlo (rito de la Comunión).

Símbolo es un signo o realidad sensible que comunica algo, sensible o no, con lo que tiene relación. En nuestro caso, la realidad que se hace presente se refiere a un acontecimiento de la historia de la salvación. Cristo se sacrificó *una sola vez*, pero se hace presente realmente cada vez que el rito simbólico lo reclama.

Sacramento es un signo sensible de una realidad invisible.

Gesto es un elemento esencial, porque junto con la palabra da valor al sacramento. El gesto es el cuerpo, y la palabra, el alma del sacramento. La liturgia es la palabra y el gesto.

Símbolos son el agua, el fuego, la luz, la ceniza, el perfume (el crisma huele), la sal, los ramos, el pan y el vino. Los símbolos tienen un fundamento bíblico, no han sido creados en ningún Concilio, y, por tanto, son intocables, como creados por Dios mismo.

Otros símbolos son la cruz, el árbol de la vida, el evangelario y los leccionarios, el vestido (parábola de las bodas del hijo del rey), la campana, que convoca a la alabanza; las actitudes (de pie: acción, expectación, oración; sentados: escucha, meditación; de rodillas: adoración; postrados: anonadamiento). Entre los gestos tenemos el beso al altar, el darse la paz y golpearse el pecho. Entre las palabras, el Amén, quizá la mejor dología o palabra de alabanza.

A las conferencias siguieron unos animados coloquios sobre algunos aspectos de lo dicho o sobre problemas prácticos referentes a los temas.

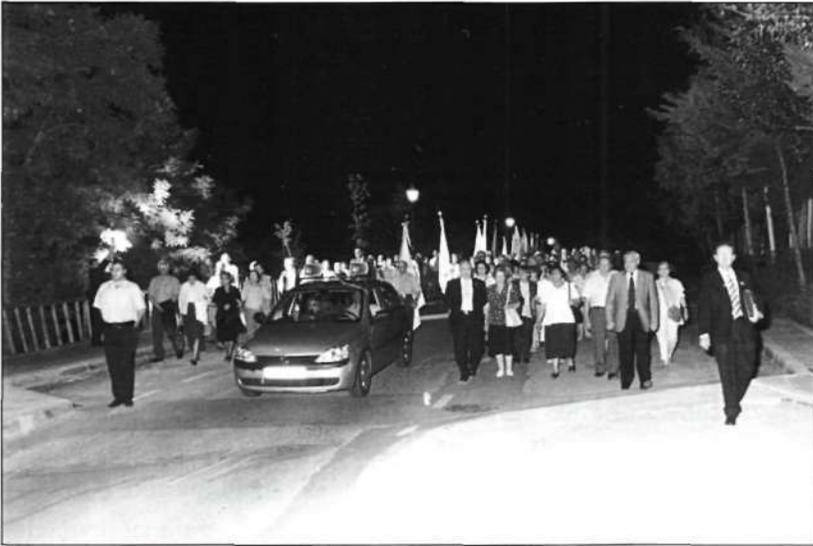
Actos finales

Siguió un rato de descanso mientras se preparaban los últimos detalles del ágape con que nos obsequiaron los hermanos del Turno de Santa María del Bosque, ágape que sirvió para confraternizar y cambiar impresiones.

La Eucaristía fue presidida por nuest/o Director Espiritual, Padre Otaño, concelebrada por Don Avelino Cayón, y asistida por el Diácono firmante de estas líneas. Magníficamente solemnizada por el Coro de la Adoración Nocturna, bajo la dirección del Adorador Don José López Calvo, con la colaboración del organista Don Joaquín Rodríguez, la soprano Doña María del Pilar Castillo y el tenor Don Heroteide Zambrano. A la comunión, se interpretó el "Panis angelicus" de César Franck.

Acabada la celebración, unas breves palabras del Presidente Diocesano pusieron punto final a los actos.

JOSÉ RODRIGO RODRÍGUEZ



La procesión de banderas se dirige a la parroquia.

VIGILIA DE ESPIGAS

LA MORALEJA, 5 DE JUNIO DE 2004

LEGAMOS a última hora de la tarde a La Moraleja, el ambiente invitaba a pasear por el parque cercano a la parroquia, donde por la noche celebraríamos la vigilia.

El verde de las plantas, el aroma de las flores se nos antojaban como un hermoso prelude de la

noche, ya cercana, que nos disponíamos a vivir.

Entre las arboledas frondosas subimos hasta lo alto de la cuesta donde está el santuario de Nuestra Señora de la Paz. Ella era la primera que nos acogía en el inicio de nuestra peregrinación eucarística.

"¡Ven con nosotros a Caminar, Santa María ven!". Guiados y acompañados por la Madre, bajo el signo glorioso de la Paz, iniciamos la procesión de banderas, integrada por más de un millar de adoradores, que con sus voces orantes llenaban de ecos, la noche serena y apacible.

El Presidente Diocesano, Alfonso Caracuel, con una muy acertada monición, nos saludó a todos los participantes y nos introdujo en el rezo del santo rosario, que fuimos desgranando, mientras solemne discurría la comitiva, desde el santuario a la parroquia.

Las blancas banderas significaban la presencia de las siguientes secciones: Santa Cristina, San Lorenzo de El Escorial, Tetuán de las Victorias, Fuencarral, Mingorrubio-El Pardo, Alcobendas, Vallecas-Villa, Ciudad Lineal-Pueblo Nuevo, Nuestra Señora de Fátima, Campamento, San Rafael de Peña Grande, Collado Villalba, San Sebastián de los Reyes, Tres Cantos, Majadahonda, Pinar del Rey, Ciudad de los Angeles, La Moraleja y Madrid, así como las de ANFE de Vallecas -Villa y Alcobendas.

¡Habíamos iniciado la Vigilia de Espigas! La gran oportunidad que cada año nos concede el Señor para, juntos TODOS LOS HERMANOS, dar público testimonio de nuestra fe en la presencia real de Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar y poder gritar al mundo que "Dios está aquí".

Mientras caminábamos hacia la parroquia venían a nuestro pensamiento las primeras palabras con las que el díptico, editado para la ocasión, abría su invitación.

"¡Alabado sea el Santísimo Sacramento!

Quiera Dios que este grito sea escuchado en todos los rincones de la tierra; en el campo, en las fábricas y en los hogares; que lo escuchen los ricos y los pobres; que lo escuchen los que gobiernan las naciones".

Ya habíamos llegado a la parroquia, el río humano que integraba la procesión de banderas, fue desembocando en el espacio templo que quedó completamente lleno; el coro de la Adoración Nocturna, bajo la dirección de José López Calvo, entonaba el canto de entrada convo-



Llegados a la parroquia, se inicia la misa.

cando a los adoradores a la Eucaristía, presidida por el Sr. Obispo auxiliar de Madrid, Don César Augusto Franco Martínez, y concelebrada por nuestro Director Espiritual Diocesano, Don José Luis Otaño, el párroco de Nuestra Señora de la Moraleja, D. Raúl Gómez Noguerol y varios directores espirituales de los turnos y secciones de las diócesis de Madrid.

Era la solemnidad de la Santísima Trinidad, el Sr. Obispo en su

homilía, tras manifestar su gusto y agrado por encontrarse entre adoradores nocturnos en una celebración para ellos tan importante, se refirió a las lecturas proclamadas, de forma particular al evangelio de San Juan (16, 12-15).

"Muchas cosas me quedan por deciros pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena".

Nuestro tiempo, dijo el Señor Obispo, no es un tiempo vacío y

pobre. Es el tiempo en que el Espíritu Santo continua revelándonos a Cristo, nos guía hasta la verdad plena y nos hace descubrir en cada suceso de la historia el misterio de la salvación.

Antes del ofertorio, siete nuevos adoradores de la Sección de La Moraleja recibieron el distintivo de manos del Sr. Obispo, estos son sus nombres: Ana Garín Arrieta, Carmen Ramiro Candero, Luisa Evangelista Alcántara, Paquita García Jimeno, Luis Arche, Milagros Sánchez, Ana Querol. Asimismo fue promovido a la condición de Veterano Constante, el diácono permanente, que ejerce su ministerio en esta parroquia de La Moraleja, D. Clemente Fernández Lozano.

Tras la celebración de la Santa Misa y una vez hecha la Presentación de Adoradores, se sucedieron tres turnos de vela, contando cada uno de ellos con la participación de más de trescientos adoradores.

Era realmente sobrecogedor el silencio en el momento de la oración individual, así como el rezo comunitario de los salmos en el Oficio de Lecturas; todo, absolu-

tamente todo contribuyó a mantener el ritmo en la oración de adoración ante Jesús Sacramentado expuesto en la preciosa custodia que había servido, junto a la imagen del templo parroquial, como icono eucarístico en los carteles anunciadores de la gran vigilia.

A las 4 de la mañana la iglesia volvió a colmarse, en toda su capacidad, para la celebración de las laudes, que presidió el Director Espiritual Diocesano, D. José Luis Otaño: *"nos visitará el sol que nace de lo alto"*, cantaba la asamblea e inmediatamente el SOL EUCARÍSTICO alumbraba, la todavía noche, en la emotiva procesión que entre cantos eucarísticos ascendía por la empinada cuesta del parque, iluminada por una reluciente luna que asomada al cielo, quiso sumarse a este pedazo de Cielo en la tierra así convertido por la gracia de Jesús, Dios y hombre verdadero, presente y entre nosotros, en la hostia consagrada: "Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada, seáis por siempre bendita y alabada!

Desde un sencillo altar situado entre la arboleda del parque, el Señor bendijo los cuatro puntos



El templo se llenó de fieles.

cardinales, por manos del P. Otaño, así bendijo los campos, las gentes, la ciudad, a cuantos estábamos allí, y a cuantos dormidos y ajenos a que Dios estaba tan cerca, ignoraban cuanto estaba aconteciendo.

De nuevo en el templo, y antes de despedirnos, tras tanta gracia vivida, volvimos de nuevo los ojos a la que es Madre para decirle agradecidos:

"Dios te salve, Reina y Madre...

...Vuelve a nosotros, tus ojos misericordiosos...

... y muéstranos a Jesús, fruto de tu vientre ".

No queremos dejar de reseñar la gratitud del Consejo Diocesano y de todos los adoradores de Madrid a cuantos han trabajado con entusiasmo y eficacia para hacer realidad este entrañable acontecimiento eucarístico. Como no es posible, sin el riesgo de omitir injustamente muchos nombres, hacer patente las gracias a todos y cada uno de ellos, en su nombre se las expresamos al Presidente de la Sección de La Moraleja, Jesús Izquierdo Palomar y al Sr. Cura Párroco, D. Raúl Gómez Noguero. A todos, sinceramente, gracias.

CRONISTA



VIGILIA NACIONAL Y PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE COMPOSTELA

Convendría que antes de marchar de vacaciones, cuantos estén interesados en participar en la peregrinación que la Adoración Nocturna Española tiene prevista, del 9 al 12 de octubre, con motivo del Año Santo Compostelano, reservaran su plaza, pues como bien saben nuestros lectores, el número de éstas es limitado.

En la noche del 9 al 10, en la catedral tendrá lugar la vigilia de carácter nacional, el resto de días se dedicarán a la visita turística por las bonitas tierras

gallegas.

Recordamos que el precio del viaje, incluidos todos los gastos (autobús, comida, hotel) es de 250 euros en hotel de 2 estrellas, y 295 euros en hotel de 4 estrellas.

Podrán hacer las inscripciones y solicitar detallada información en las oficinas del Consejo Diocesano (Barco 29, 1º) de lunes a viernes, de 18 a 19:30 horas, también por teléfono, con el mismo horario, 91 522 39 38.

¡ Adoremos al Señor en Santiago!

* * *

TURNO JUBILAR DE VETERANOS _____

Ser veterano es un honor que el Señor concede, mediante su gracia, a muchos adoradores. No supone ningún privilegio para estos, antes al contrario, como se nos recadaba el día de la imposición del distintivo, es un servicio en toda la extensión de la palabra: «*Un adorador veterano debe ser "luz sobre el candelero", "sal de la tierra" y "testigo de Jesucristo hasta los extremos de la tierra"; debe traer más almas al seguimiento del amor y a la compañía de Jesús Sacramentado*».

Para agradecer al Señor tantos beneficios, todos los días 31 de mes, los adoradores veteranos, en cualquiera de sus denominaciones, tienen la oportunidad de celebrar una vigilia "voluntaria" y especial, que se celebra en la Basílica de la Milagrosa a las 22 horas.

Para este mes de julio (sábado 31), convocamos, de un modo especial, a los adoradores veteranos de los turnos 6 y 7 de la Basílica de la Milagrosa, 8 Parroquia de Nuestra Señora del Pilar, 9 Nuestra Señora de Madrid, 10 Parroquia de Santa Rita, 11 Parroquia del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana, y de las Secciones de Fátima, Vallecas-Villa y Alcobendas.

* * *

NECROLÓGICA

En este mes, pedimos al Señor por las almas de los siguientes hermanos fallecidos:

Sección de Campamento: D. Manuel Fernández Maestre, Adorador honorario, esposo de la Adoradora activa María del Valle Morales Ostos.

Sección de Fuencarral: D. Pedro Gómez Montes y D.^a Fernanda Rodríguez López, Adoradores honorarios.

Sección de Madrid: Rvdo. Sr. D. Deogracias de la Cruz Payo, Párroco del Espíritu Santo y Ntra. Señora de la Araucana y hermano de Aurelio de la Cruz, Adorador veterano constante del Turno 11.

Sección de Bata (Guinea Ecuatorial): D. Juan Nguema Opwa, Adorador activo.

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz eterna.

CUARENTA HORAS

JULIO 2004

Días 1: Agustinas de la Encarnación (Pza. de la Encarnación, 1)

Días 2,3 y 4: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 5,6 y 7: Misioneras Eucarísticas (Travesía de Belén, 1)

Días 8 y 9: Parroquia de los Santos Justo y Pastor (Pza. Dos de Mayo, 1)

Días 10 y 11: Descalzas Reales (Pza. de las Descalzas)

Días 12 y 13: Parroquia de Santiago y S. Juan Bautista (Pza. de Santiago)

Días 14,15,16,17 y 18: Jerónimas del Corpus Christi (Pza. Conde de Miranda, 3)

Días 19,20,21 y 22: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Día 23,24 y 25: Comendadoras de Santiago (Quiñones, 14)

Días 26,27,28,29,30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA.

TEMA DE REFLEXIÓN



EL TRABAJO

Espiritualidad del trabajo diario

-*Ora et labora*. Esas palabras sintetizan perfectamente la espiritualidad cristiana universal: la de los monjes, sacerdotes, laicos: todos. Inmensa importancia tiene que *vivamos cristianamente el trabajo nuestro de cada día*, que ocupa más o menos *un tercio* de nuestras vidas. Tenemos que *evangelizar* nuestras actividades laboriosas.

—*La visión mundana del trabajo es predominantemente negativa*. Lo estima sobre todo porque consigue dinero, pero lo menosprecia si no está pagado -como es el trabajo de las amas de casa, con ser tan precioso-. Y a veces considera como ideal no trabajar, gracias a una

herencia, un premio de la lotería o una jubilación anticipada.

—*La visión cristiana del trabajo es mucho más positiva*, pues considera en el trabajo humano muchos y grandes valores:

-*La dignidad del trabajo* es propia del hombre: solo él trabaja, es decir, solo él, en cuanto «imagen de Dios», está dotado de inteligencia y voluntad, y es así capaz de realizar actividades inteligentes y programadas. Un perro, por muy listo que sea, no es capaz de trabajar. Solo el hombre es laborioso. Solo él es imagen de Dios.

—*El trabajo es una obediencia a Dios*, que hace al hombre tra-

bajador, *homo faber*, por su propia naturaleza:

«Y los bendijo Dios diciendo: "sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla, mandad en los peces del mar y en las aves del cielo y en todo animal que se mueva sobre la tierra"» (Gen 1,28).

—*El trabajo es colaboración con Dios.* El Señor creó el mundo Él solo, pero ahora quiere desarrollarlo colaborando con el trabajo del hombre, que Él asiste e impulsa.

J u a n Pablo II: «el hombre creado a imagen de Dios, mediante su trabajo participa en la obra del Creador, y en cierto sentido, continúa desarrollándola y la completa» (1981: *Laborem exercens* 25).

—*El trabajo glorifica a Dios,* obedeciéndole y desarrollando su obra creadora para el bien de la humanidad.

«Ya comáis, ya bebáis, ya hagáis cualquier otra cosa, hacedlo to-

do para la gloria de Dios» (1 Cor 10,31).

—*El trabajo santifica al hombre,* le libra del ocio culpable y perezoso, le evita muchas tentaciones, y le da una ocasión diaria de ejercitar muchas de sus virtudes: la caridad con la familia, la paciencia, la amistad con los compañeros, la abnegación, el orden, etc.

Dice el Vaticano II: «La actividad humana, así como *procede* del hombre, así también *se ordena* al hombre. Pues éste con su acción no solo transforma las cosas y la sociedad, sino que se *perfecciona a sí mismo*. Aprende mucho, cultiva sus facultades, se supera y se transcende. Tal superación, rectamente entendida, es más importante que las

riquezas exteriores que puedan acumularse» mediante el trabajo (GS 35).



—*El trabajo es ejercicio de la caridad,* con la familia, en primer lugar, pero también con la sociedad, a la que con el trabajo se sirve. Con ganas o sin ganas, según los días, el hombre sale de sí mismo

por la abnegación, y diariamente se entrega a sus labores por amor a los suyos y a la comunidad.

-El trabajo ha de ir acompañado de la oración, no ha de ser tiempo de olvido del Señor. Él está siempre con nosotros y, por supuesto, también cuando trabajamos. No podemos, a causa del trabajo, olvidarnos del dulce Huésped del alma. Trabajamos en Su presencia, con El y para Él, guardando de Él «memoria continua».

—El trabajo ha de ser una ofrenda litúrgica continua, que, unida a la de Cristo, dé vida al mundo.

«Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos. Él será para nosotros pan de vida».

—El trabajo, pues, ha de ser bien hecho, se entiende, dentro de nuestras posibilidades -dentro de nuestro saber y poder, según las circunstancias-. Ha de realizarse con entrega, con atención y sentido de responsabilidad, tratando de capacitarse bien para la tarea propia.

No ha de trabajarse ni *de menos*, ni tampoco *de más*. Hay personas que no se sienten vivas y válidas si no están trabajando. Trabajan de-

masiado, y faltan a su esposa, a sus hijos, a la parroquia, a la sociedad. Solo saben trabajar.

-El trabajo lleva consigo cruz, cruz enormemente santificante, si se lleva con humildad, aceptación y amor. Puede haber trabajos muy penosos, a veces por culpa propia o de otros. Llevemos entonces la cruz con paz y con paciencia. Del pecado propio o ajeno viene la penosidad del trabajo, que de suyo debía ser solo un gozo.

«Por ti será maldita la tierra, con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida, te dará espinas y abrojos, y con el sudor de tu rostro comerás el pan» (Gen 3,17-19).

Sin embargo, para quien vive en Cristo, la bendición predomina con mucho en el trabajo sobre la maldición. De hecho,

-El trabajo alegra el corazón del hombre, pues, como vimos, es colaboración con Dios, servicio a los hermanos, perfeccionamiento de la tierra, deseo esperanzado de «la nueva tierra y los nuevos cielos», cuando el Señor diga:

«He aquí que hago nuevas todas las cosas» (Apoc 21,3-5).

ADORADORES DE NOCHE APÓSTOLES DE DÍA

Hemos encontrado en el boletín del Consejo Diocesano de Madrid del mes de febrero de 1962, esta preciosa poesía dedicada por sor María del Espíritu Santo, a su hermano Francisco Vaquero Palacios, fusilado en Paracuellos el 4 de diciembre de 1936.

Según los datos que hemos podido recabar y que nos ha facilitado D. José Francisco Guijarro, Francisco era adorador nocturno de la Sección Primaria y tenía 42 años cuando fue asesinado. Militaba en distintas asociaciones confesionales y particularmente en los Sindicatos Católicos.

Creemos, que con toda propiedad, puede ocupar esta página de "Adoradores de Noche, Apóstoles de Día" esta composición, que nosotros queremos ampliar en su dedicatoria, haciéndola extensiva a cuantos adoradores mártires dieron su vida por Cristo.



A mis adoradores Nocturnos

Cuando la noche sus sombras
ha tendido por doquiera,
cuando cesan los trabajos,
duerme la Naturaleza,
el malo oculta su hazaña
y el bueno reposo espera,
unos hombres reunidos
pasarán la noche en vela.

¿Quiénes son? ¿Qué es lo que buscan?
¿Qué es lo que hacen y qué esperan?
¿Quién preside esa reunión
que dura la noche entera?

La preside el mismo Dios
al que van a hacer la vela,
pues les ha llegado el turno
de estar en la Real Presencia.

Llevan la bandera blanca,
blanca cual sus almas bellas,
cantando salmos e himnos
a Dios sus almas ofrendan...

Sale Jesús del Sagrario
y en la Custodia se sienta
sobre el trono que sus hijos
le ofrendan con fe muy tierna;
está dispuesto a escucharles
y a decirles cosas de esas,
que, saliendo de su boca,
sus corazones enciendan.

Ya les habla como Padre
haciéndoles advertencias,
ya, cual Maestro Divino,
enseñándoles la ciencia
de vivir para vivir
y evitar la muerte eterna;
ya, de Amigo cariñoso,
su Corazón les presenta
donde pueden encontrar
consuelo en todas sus penas.

Pasado el primer momento
dan comienzo las audiencias;
Jesús les oye uno a uno,
y uno a uno les consuela,
se interesa por sus cosas,
les inspira y les alienta,
le complace ver los hijos
que no le llevó la guerra...
y aquellos que se llevó
piden hoy por los que quedan.

Para ellos piden a Dios
les llene de fortaleza
para vivir en la fe
que de niños aprendieran.

Al llegarte el turno a ti
de presentar al Señor
de tu amor la pura ofrenda,
¡cuántas cosas se presentan
a tu mente en esas horas
que tienes a Dios tan cerca!;
¡cuánto pides por los tuyos
porque el Señor les defienda
como antes por ti pedían
los que no están ya en la tierra!

¡Cuántas gracias das a Dios
por los bienes de que os llena,
por los consuelos que os da
para alivio en vuestras penas!

¡No dejes nunca, Gabriel,
no dejes esa Bandera
que aquel día, entre sus pliegues,
con tu hermano te envolviera
mientras papá contemplaba,
llorando, la escena aquella...!

Con qué orgullo le mostrásteis
a mamá la insignia nueva...
¡Erais ya unos «veteranos»
los que casi niños erais!

Paco ya goza de Dios
y junto a Él nos espera,
y unido a los que se fueron
por todos nosotros ruegan.

Sor MARÍA DEL ESPÍRITU SANTO
Mercedaria

LA EUCARISTÍA, LUZ Y VIDA DEL NUEVO MILENIO (III)

«La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana»

(continuación)

4 Jesucristo evangelizador y la eucaristía, fuente de evangelización

En el centro de la misión salvífica de Jesucristo se encuentra su tarea evangelizadora.

La evangelización tiene su arranque durante la vida de Cristo y se logra de manera definitiva por su muerte y resurrección; pero debe continuar pacientemente a través de la historia, hasta realizarse plenamente el día de la Venida final del mismo Cristo. La Iglesia tiene como deber primero continuar la misión de Cristo: «¡ Ay de mí si no evangelizara! ».

La Eucaristía es fuente de evangelización porque es, en cierta manera, el centro del Evangelio, ya que aparece relacionada con la Pascua, como está narrado en los textos de la institución de la Eucaristía y con los temas más im-

portantes del mismo Evangelio, como la proclamación de la Palabra de Dios, la conversión y la fe, la caridad y la «koinonía», la reconciliación y el perdón, e incluso, la vida eterna.

La Eucaristía es además la cumbre del itinerario sacramental: Bautismo, Confirmación, Matrimonio, Orden sacerdotal, ya que por medio de las diversas etapas sacramentales el cristiano va expresando su incorporación al misterio de Cristo y de su Iglesia. La Eucaristía involucra a la Iglesia entera y a cada cristiano, no sólo para avanzar en la incorporación a Cristo, sino también para asumir la tarea evangelizadora respecto a los demás, como miembros del Cuerpo Místico de Cristo.

La Eucaristía es impulso para la evangelización en este tercer milenio, porque ella no sólo es su centro, sino también fuente que

desencadena y promueve toda la actividad evangelizadora en el mundo contemporáneo.

Jueves Santo, la solemnidad del Corpus Christi con sus procesiones, la Visita al Santísimo, la Hora Santa, las Cuarenta Horas, los Templos Expiatorios con la exposición continua, la Bendición con el Santísimo, los primeros Viernes de mes, la Adoración Nocturna, los Congresos Eucarísticos... son expresiones de la devoción litúrgica y popular, de una fe sencilla y profunda en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, y de un amor entrañable a aquel que ha querido poner su morada entre nosotros. La tarea evangelizadora de la Iglesia encuentra aquí un terreno de purificación y crecimiento excepcional, sobre todo en nuestro tiempo, para que ante las tinieblas y sombras de muerte que envuelven nuestro mundo, la Eucaristía sea en plenitud, luz y vida para toda la humanidad.

La fuerza evangelizadora de la Eucaristía es tal que invita al cristiano a entregarse en un compro-

miso misionero generoso que responda a la situación de cada región o país. «Haced esto en memoria mía» es una invitación a ser como él, pan que se parte y comparte, sangre que se derrama para la vida del mundo. La celebración de la Eucaristía sin compromiso no sería plenamente «anuncio del Evangelio».

La participación en la Eucaristía es el centro del domingo para todo cristiano, no sólo para cumplir un precepto, sino como necesidad en orden a una vida cristiana verdaderamente consciente y coherente. El fomentar la participación en la Eucaristía, especialmente

dominical, debe formar parte indispensable de los programas pastorales de la Nueva Evangelización.

5 María, «Madre del verdadero Dios, por quien se vive»

Contando con el auxilio materno de María, la Iglesia desea conducir a los hombres al encuentro con Cristo, que es el punto de partida y de llegada de una auténtica



conversión y de una renovada comunión y solidaridad.

La característica propia de la religiosidad de los pueblos americanos, por su historia y su cultura, posee un tinte profundamente maternal y mariano. La Virgen de Guadalupe, siendo Madre de Cristo, se presentó también como Madre de los indígenas, de los pobres, de los oprimidos y de todos los que de ella tengan necesidad.

La presencia de María en el Cenáculo es el punto de referencia de toda la comunidad eclesial que se prepara para recibir la gracia del Espíritu Santo, en orden a evangelizar. Se puede afirmar como realidad permanente la experiencia mariana de las comunidades cristianas. Es un hecho que se constata en la celebración eucarística de las comunidades primitivas y actualmente en las grandes expresiones de piedad mariana popular.

6 **María, «estrella de la evangelización» (Pablo VI)**

María es el camino seguro para encontrar a Cristo. La piedad hacia la madre del Señor, cuando es auténtica, anima siempre a orientar

la propia vida según el espíritu y los valores del evangelio.

María es «Estrella de la Evangelización» porque participó maternalmente en los inicios de la Iglesia con su oración junto a los Apóstoles, logrando la gracia del Espíritu Santo; porque es, por su maternidad, modelo y figura de la Iglesia; porque con su actitud de fe y su intercesión maternal hace crecer la fe de la Iglesia. Ella acompaña la acción evangelizadora de la Iglesia que, por la Palabra y los sacramentos, suscita la fe, lleva a la conversión del pecado y confiere la vida de los hijos de Dios. Su acción, por tanto, es maternal.

«Encomendamos a la Santísima Virgen María la preparación y realización del próximo 48.º Congreso Eucarístico Internacional, para que sea un acontecimiento de fe y un impulso evangelizador en el nuevo milenio, tan necesitado de la verdadera luz y vida, que es Jesucristo Eucaristía».

J.L.O.

Cf. Ecclesia, nn. 3.199 y 3.200, 3 y 10 abril 2004, pp. 32-34, 34-38

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

JULIO 2004

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
1	17	Parr. Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,45
2	10	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	2	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha. 27	915 30 41 00	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	31	Parr. Ntra. Señora del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
9	8	Ntra. Sra. de Madrid	P.º Castellana, 207	913 15 20 18	21,00
10	9	Sta. Rita (PP Agust. Recol.)	Gaztambide. 75	915 49 01 33	22,00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	9	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Avda. de Oporto, s/n.	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	22,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	914 61 61 28	21,00
18	2	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	17	Ido, Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	2	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	9	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	10	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda, s/n.	913 00 21 27	21,00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	2	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	31	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
27	10	San Blas	Alconeras, 1	913 06 29 01	22,00
28	2	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	22,30
29	9	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,30
30	2	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	2	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
33	1	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	31	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	23	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	17	Parr. de San Matías	Pl. de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 20 7161	22,00
38	23	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	2	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	9	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	9	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	2	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	2	Parr. S. Sebastián Mártir	P de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	23	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arceche, 30	915 08 23 74	22,00
45	16	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	2	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	9	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	2	Parr. Stmo. Corpus Christi	Princesa, 43	915 48 22 45	22,30
49	16	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00

DÍA 31; TURNO JUBILAR DE VETERANOS, 22 HORAS BASÍLICA DE LA MILAGROSA (G.º de Paredes, 45)

ENPREPARAC :

TURNO	31	Basílica de Medinaceli	P de Jesús, 2 (cruce por Covantes)	914 29 68 93	21,00
TURNO	10	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
TURNO	1	Pan.º. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
TURNO	2	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieto, 57	915 51 25 07	22,00
TURNO	9	Pan.º. S. José Obrero	Julio Antonio, 3	914 65 72 74	22,00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (JULIO 2004)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	3	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	22,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	24	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T I y II	24	Parr. de Sta. Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	31	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	17	Parr. Ciudad Lineal-R Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
T. I y II	23	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n	915 18 28 62	21,30
FÁTIMA	10	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	23	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	913 31 1222	23,00
ALCOBENDAS					
T I	3	Parr. San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
TII	17	Parr. San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T III	16	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO		Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 01 41	21,00
PINAR DEL REY					
T I	3	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,30
T. II	16	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	21,30
CIUDAD DE LOS ANGELES					
LAS ROZAS	10	Parr. San Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
T I	9	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
TII	16	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
PEÑA GRANDE	16	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	17	Parr. de S. Lorenzo M.	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	2	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	17	Parr. Sta. Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	2	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	23	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIAN					
DE LOS REYES	9	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Migue! Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	3	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	24	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	17	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN		Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE		Pan; San Cristóbal	Generalísimo, 12	916 33 10 53	22,30
ALCORCÓN		Paix. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 19 03 13	23,00
MÓSTOLES		Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA		Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE		Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS		Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN		Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA		Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOSDELAPRESA		Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA		Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
T I	10	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TII	17	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	10	Pan. S. Juan Bautista	Pl. Mayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN,
desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: A las 19,30 horas: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y
ADORACIÓN.

MES DE JULIO DE 2004

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
1	Sección de Madrid, Turno 22, Parr. Virgen de la Nueva.
8	Sección de Madrid, Turno 24, Parr. de S. Juan Evangelista.
15	Sección de San Lorenzo de El Escorial.
22	Sección de Madrid, Turnos 25 y 34, Parr. Ntra. Sra. del Coro.
29	Sección de Madrid, Turno 27, Parr. de San Blas.

Lunes, días: 5, 12,19 y 26.

MES DE AGOSTO DE 2004

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
5	Avelino González González
12	Gregorio Pérez San José
19	Adolfo Aguilar Ángel
26	Ángel Blanco Marín

Lunes, días: 2,9,16, 23 y 30.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE JULIO

Esquema del Domingo	I	Días 1 y 2 y del día 24 al 30, pág. 47.
Esquema del Domingo	II	Del día 3 al 9 y el día 31, pág. 87.
Esquema del Domingo	III	Del día 10 al 16, pág. 131
Esquema del Domingo	IV	Del día 17 al 23, pág. 171.

Las antífonas corresponden a Tiempo Ordinario.



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID